

En el inicio de cada bloque, tres en total en todo el libro, aparece una conversación entre un abuelo Hitoshi y su nieto Susumo. Ese es el pórtico de entrada de cada bloque, el marco sobre el que se construye todo el contenido. Nada mejor que una charla de este tipo para adentrarnos en esta técnica, una conversación sencilla y profunda, hecha en lo cotidiano, en la relación recíproca; hecha de pequeños detalles, esos que nos permiten disfrutar del día a día y captar la profundidad de todo lo creado —con su imperfección también—.—Iván PÉREZ DEL RÍO, SJ

Biblia

HAYA, Vicente: *Descolonizar a Jesucristo*, Akal, Ciudad de México 2018, 153 pp. ISBN: 978-607-97816-4-4.



Es difícil acercarnos a la persona de Jesús desarraigándolo de manera artificial de su contexto cultural y religioso. Este libro es un intento de devolverle a la lengua aramea la relevancia y las posibilidades que esta nos puede ofrecer para acercarnos al Jesús histórico. Vicente Haya tiene este legítimo deseo, que se convierte en el punto de partida de sus páginas. Para ello realiza la discutible opción de partir de los evangelios en su versión aramea (fechados en el s. v d.C.) para, desde ese idioma, “descolonizar” culturalmente a Jesús y cuestionar el modo en que este es presentado por la comunidad cristiana, fruto según Haya de malinterpretar sus palabras.

El libro está estructurado en diversas partes que, con títulos algo polémicos, plantean las consecuencias de este modo de acercarse al Galileo. En esta clave afirmará que al descolonizar a Jesús, se le devuelve su condición chamánica, se comprende que fue un libertador, vuelve a ser unitario como un judío y retoma su atribución de guía de los musulmanes. La última parte afirma que Jesús no se comprende sin una cosmovisión semita.

Resulta loable el esfuerzo de Haya por construir puentes para el diálogo entre el Islam y el cristianismo, así como por acercarse culturalmente a Jesús. Pero con frecuencia se centra de tal manera en lo filológico que parece olvidar que la amplitud de significado de los términos no permanece estática entre sus caracteres a lo largo de los siglos, sino que este se lo imprime el cambiante contexto cultural. De hecho, es difícil pensar que la comunidad cristiana arameo-parlante de la que nació la versión bíblica que emplea estuviera de acuerdo con el autor en que Jesús nunca se refiriera al pecado o que no era Dios.

Acercarse a la cosmovisión semita es necesario y urgente, pero desde el conocimiento del Antiguo Testamento y su teología. Este desconocimiento por parte

del autor le lleva a afirmaciones erróneas como que el pecado, la expiación o la redención sean “inconcebibles en arameo y desde la sensibilidad de Jesús” (p. 21). En este tipo de afirmaciones se evidencia que el autor remite a estos términos teológicos más desde prejuicios actuales que desde un ahondar sus raíces veterotestamentarias.

Aunque esta obra resulta interesante, abundan en ella los juicios de valor y los prejuicios negativos contra doctrinas cristianas mal comprendidas que muestran el desconocimiento teológico del autor.—Ianire ANGULO ORDORIKA

Educación

JUNQUERA GUARDADO, Consuelo: *Convivir. Gozo y desafío*, San Pablo, Madrid 2018, 339 pp., ISBN: 978-84-285-5542-5.

Consuelo Junquera tiene una larga trayectoria pensando sobre estos y acompañando a otros. El punto de partida, según ella misma escribe en la introducción, es que “no hemos crecido como personas. No sabemos convivir porque no hemos aprendido a amar”. De esto trata el libro, de presentar el desarrollo de la persona presentando el amor como la cuestión central de este crecimiento. Parte de una antropología someramente indicada, pero el grueso del volumen trata de la descripción de las etapas por la que pasa una persona hasta llegar a una sana relación consigo misma que haga posible una auténtica convivencia con el otro.



Tres serían estos estadios: un amor egoísta no reconocido, un amor narcisista reconocido y un amor genuino. Cada uno de ellos se describen en capítulos independientes, en los que se invita al lector, que se supone preocupado por sí mismo y en búsqueda, a mirarse e interrogarse. El estilo es ágil y los tecnicismos de la psicología no impiden una buena lectura. Pero donde Consuelo se detiene más es en trabajar la escisión personal, una brecha que se ha ido creando en la personalidad y que enfrenta conflictivamente el yo real y el yo ideal. Este sería el auténtico núcleo del libro y el principal desafío para el lector: el reconocimiento de la situación, tomando conciencia de ella de algún modo e identificando las consecuencias que tiene en la vida práctica, tanto en relación con uno mismo como con los otros. Sin el ánimo de meramente describirlo, esta profesora y terapeuta ofrece caminos para resolverlo, que se me atojan deben ser necesariamente acompañados por otros.

El libro termina con una mirada renovada sobre la persona, anclándose en la antropología del don. El amor, no reducido a sentimiento, sino ejercido con voluntad y como compromiso se muestra como el verdadero constructor de la persona